

Debe ser su Cirujano quien, dependiendo de la gravedad de las mismas, le indique un tipo de tratamiento u otro.

El ejercicio, la pérdida de peso, evitar la ropa ajustada de cintura para abajo, evitar estar de pie durante periodos prolongados, la elevación de las piernas al descansar y no cruzarlas al sentarse, pueden ayudar a impedir el empeoramiento de las várices.

Idealmente es conveniente poner en práctica las medidas higiénico-dietéticas mencionadas en el párrafo anterior antes de plantear cualquier otra terapia. Además, debería usar medias de compresión diurnas, pues son el único tratamiento no invasivo que ha demostrado ser útil para evitar su progresión.

Cuando las medidas conservadoras fallan y las varices son molestas o le desagrada su aspecto, su Cirujano puede recomendarle diversos procedimientos para eliminarlas dependiendo de la gravedad, causa y localización de las mismas. Entre ellas cabe mencionar:

- Flebectomías: eliminación quirúrgica de varices con fines predominantemente sintomáticos y estéticos mediante numerosas incisiones.
- Safenectomía mediante “stripping”: arrancamiento de la vena safena desde la ingle al tobillo usando un cable que se pasa a lo largo de toda su longitud.
- Ablación endovascular mediante radiofrecuencia o láser: fuentes generadoras de calor que se aplican mediante dispositivos a lo largo del interior de las venas afectadas.
- Fleboesclerosis con sustancias esclerosantes muy variadas que se inyectan en las venas para colapsarlas y que se fibrosen
- Láser externo
- Cura CHIVA (Conservadora Hemodinámica de la Insuficiencia Venosa Ambulatoria): se apoya en los ultrasonidos (ecógrafo) para planificar la intervención buscando el lugar donde se produce el reflujo patológico de la sangre del territorio venoso profundo al superficial para tratarlo quirúrgicamente.